

El Tren de la Imaginación

Incluye
dibujos
para
colorear



6 CUENTOS SOBRE EMOCIONES,
VALORES Y HÁBITOS

+5

EL TREN DE LA IMAGINACIÓN

6 CUENTOS SOBRE
EMOCIONES VALORES Y HÁBITOS



“Explorar el mundo de las emociones a través de los cuentos es la forma más divertida y si lo hacemos juntos es mucho mejor”

Leo y Sofi.

® Kiré Cuentos. Todos los derechos reservados.

“Los niños se hacen lectores en el regazo de sus padres”



-Kiré

¡QUEREMOS MÁS NIÑOS FELICES!

Leerles este cuento a tus pequeños es regalarles un espacio para conocer, expresar y manejar sus emociones a través de historias, juegos, y colores.

Así poco a poco irán aprendiendo a incorporar estas habilidades en su vida diaria.



**FUTUROS
BRILLANTES**

INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA NIÑOS

Descarga GRATIS



en:

Clubkire.com 



—Mi libro favorito.

¡Hola amiguitos somos
Leo y Sofi en una nueva
aventura!



¿Te gustaría unirme a este
viaje en tren en el que tu
imaginación podría
llevarte a conocer cualquier
lugar que puedas soñar?

¡Todos a bordo!

COMENZAMOS...





EL TREN MÁGICO



Había una vez un tren
mágico que tenía el poder de
llevarte a cualquier sitio que
pudieras imaginar.

Lo único que tenías que hacer
era subir a bordo, cerrar los
ojos y dejar volar tu
imaginación.

¿Quieres saber cómo
sabemos eso?

Porque...

**¡Nosotros viajamos
en ese tren!**

Un día de verano,
estábamos jugando Leo y yo en
el patio de la casa cuando de la
nada apareció un tren.

Al verlo nos miramos el uno al
otro y pensamos que sería una
buena idea subir en él y dar una
vuelta.

Así que nos subimos e intentamos hacer que avanzara, pero sólo lo conseguimos hasta que cerramos los ojos y usamos nuestra imaginación.

Recorrimos lugares increíbles y conocimos a muchos amigos con historias muy divertidas. Cuando regresamos a casa creímos que estarían preocupados por las horas que estuvimos paseando... ¡Pero no!

El tren mágico regresó a la misma hora en que el viaje empezó, como si el tiempo se hubiera detenido.

Estábamos emocionados por todo lo que habíamos visto, así que decidimos escribir y dibujar todo en este libro para que tú también pudieras conocer a nuestros amigos.

El tren nos llevó a seis estaciones y estos fueron los amigos que encontramos:

¿Te gustaría
acompañarnos en la
aventura y conocer a
nuestros amigos?

¡GENIAL!

Comenzamos...

Primera
Estación



El conejo pintor



En la primera estación
conocimos a Max, un
conejito que amaba pintar.

Cada día Max se despertaba
muy temprano por la
mañana y corría al jardín con
el estuche de pinturas que su
abuelo conejo le
había regalado en navidad.

Pintaba durante horas y horas sin sentir cansancio.

Su mamá coneja, que ya lo conocía muy bien, le permitía que jugara en el jardín con sus acuarelas, la única condición era que se mantuviera limpio hasta la hora de la cena y Max siempre cumplía su palabra.

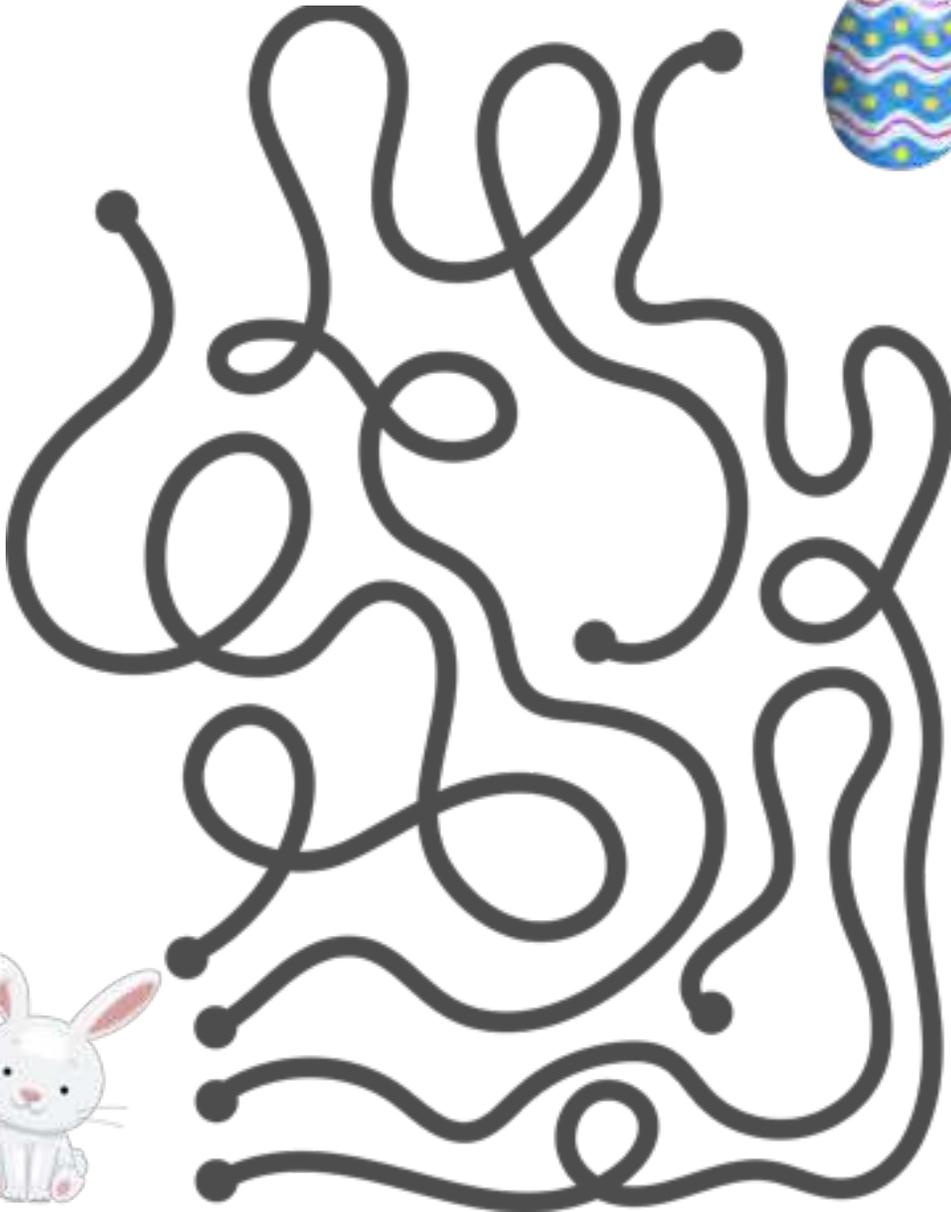
Poco antes de la Pascua, estaba muy contento pintando un huevito que decoraba con esmero usando sus colores favoritos y entonces un bote de pintura se derramó sobre una de sus patitas, dejándolo todo pintado de rojo. Desesperado, talló una patita contra la otra, pero eso sólo empeoró la situación y terminó pintado hasta las orejas.

Cuando su mamá llegó, lo vio todo pintado y, en lugar de regañarlo, comenzó a reír a carcajadas por la cara de su pequeño hijo que la miraba divertido.

Juntos continuaron pintando los huevitos entre risas y colores.

Cuando terminaron, mamá coneja los escondió en el jardín para que el pequeño conejito los encontrara.

¿Ayudas a Max a
llegar a su Huevito de
pascua?



Segunda
Estación



Juanita la Gallina Contadora



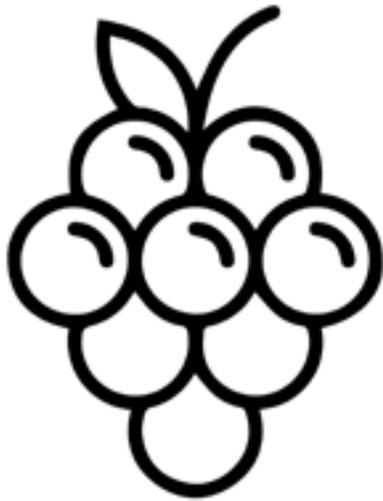
En la segunda estación conocimos a Juanita, una gallina que se pasaba el día contando todo lo que encontraba. Contaba los pasos que daba de su casa a la tienda, contaba las letras de cada palabra que decía.

¡Contaba hasta los árboles y piedras que se encontraba por el camino!

Un día mientras iba al mercado a comprar verduras, sumó todo lo que veía en el camino y cuando llegó a su casa comenzó a anotarlo en la arena del patio para que no lo olvidara.

Al terminar la semana ya tenía cubierto casi todo el piso con una lista enorme de palabras y cosas que había contado cada día.

Escribía:



8 Uvas

+



2 Fresas

= 10

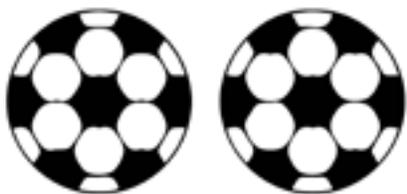
Juanita estaba muy contenta con su lista y la cuidaba mucho para que no se borrara, pero una noche cayó una fuerte lluvia y cuando despertó se dió cuenta de que su lista había desaparecido, la lluvia había borrado todas sus cuentas.

Lloró muy triste al ver su lista ya inservible y como ya no tenía donde anotar lo que contaba, decidió no salir ese día.

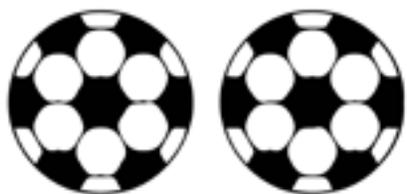
Cuando su amiga Claudia, la golondrina, la fue a visitar para ver por qué no había salido, Juanita le contó lo sucedido.

Claudia, que era muy buena amiga, le regaló una libreta en blanco en la que Juanita la gallina pudo volver a hacer lo que más le gustaba y anotó feliz todo lo que contaba en su nueva libreta.

¿Te gustaría Ayudar
a Juanita a sumar?



4



Pelotas

+



3 Globos

=

—

Tercera
Estación



Tina la Catarina



Cuando bajamos en la tercera estación, conocimos a Tina, una catarina que de pequeña soñaba con aprender a leer.

Todos los días Tina iba a la biblioteca, se colocaba sus gafas y miraba las letras y dibujos de los libros mientras imaginaba lo que decían y las historias que contaban.

Primero quiso saber el significado de una palabra, pero no pudo porque las palabras están hechas de letras y ni siquiera sabía el significado de las letras, entonces pensó que primero tenía que descubrir el significado de las letras.

*En uno de sus libros
descubrió las vocales:*

A

E

I

O

U

*Siguió buscando y encontró
otras letras como estas:*

S

T

P

C

M

*Y otras más que siguieron
apareciendo poco a poco.*

Un día mientras sostenía su
libro favorito, sucedió algo
mágico:

Había un dibujo y a un lado
cuatro letras que pudo leer.



En ese momento Tina la catarina se fue corriendo feliz a contarle a su mamá lo que había descubierto. Su mamá la felicitó por haber aprendido a leer y le hizo un delicioso pastel para festejar.



P _ ST _ L

¿Sabes cuáles letras faltan?

Cuarta
Estación



Rafita y el Arcoiris



Al continuar viajando en el tren, conocimos a Rafita, un tratoncito que vivía muy contento en una granja en la que tenía grandes amigos que lo querían mucho, ya que él siempre buscaba cómo ayudarlos cuando tenían algún problema.

Ahí nos contaron la historia de cómo todos colaboraron para regalarle un arcoiris a Rafita:

Una vez la vaca Lola perdió sus llaves en el establo y fue Rafita quien la ayudó a encontrarlas, la vaca muy feliz le regaló un rico vaso de leche caliente para agradecerle su ayuda.

Rafita era, sin duda, el ratoncito más querido de la granja, pues siempre ayudaba a todos con gusto cuando lo necesitaban.



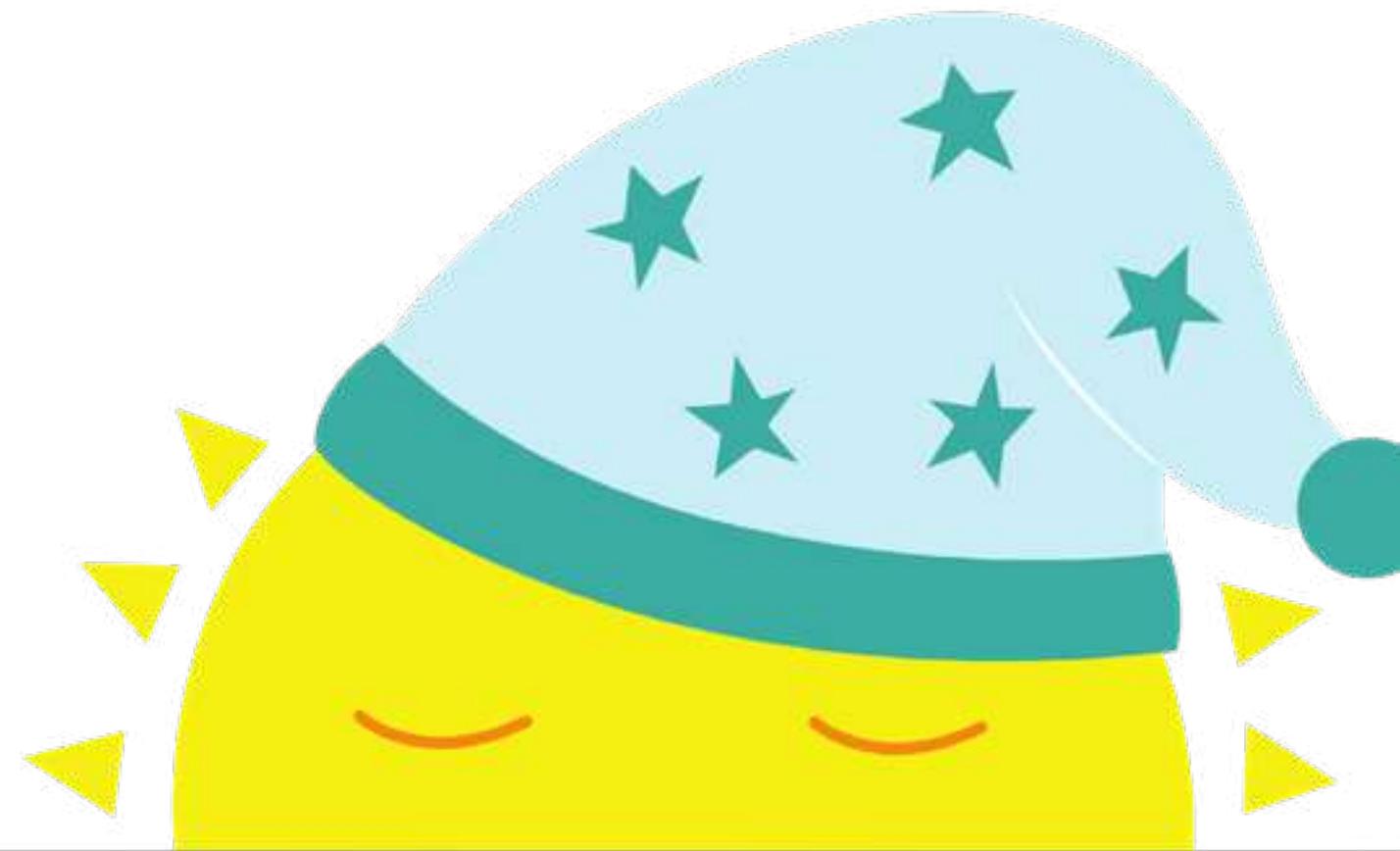
Otro día Rafita despertó y al mirar su reloj se dio cuenta de que era temprano. Así que salió de su casa listo para un nuevo día de diversión... pero afuera todo seguía oscuro y las estrellas seguían brillando en el cielo, pues el sol no había salido aún. Corrió para ver qué hacían sus amigos y los encontró dormidos plácidamente en sus camitas.

Miró su reloj y vio que ya eran las 7 am y el sol seguía sin salir. En ese momento se dio cuenta de que el sol se había quedado dormido.

Sí, leíste bien,

¡El sol se había quedado dormido!

Entonces se le ocurrió una idea para ayudarlo a despertar.



Fue a toda prisa dentro de la granja y juntó todas las cosas que encontró a su paso para hacer ruido, prendió todas las luces del corral, despertó y correteó a los patos, gallinas y perros, mientras los gallos, asustados por el alboroto, comenzaron a cantar entre cacareos, ladridos y muchos cuac cuac.

Era tal el alboroto que Rafita causó dentro de la granja, que el sol se despertó rápidamente y salió a brillar en lo alto del cielo estirando sus cálidos rayos por toda la granja, despertando así al resto de animales que aún dormían.

El sol se sintió muy agradecido con Rafita y así se hicieron amigos.

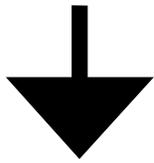


En otra ocasión Rafita estaba recostado en el pasto mirando el cielo, e imaginaba historias con las figuras que formaban las nubes, cuando de pronto notó una nube pequeña que se movía de un lado para otro tratando de abrirse paso entre las nubes de mayor tamaño. La miró por un rato hasta que vio que la nubecita estaba perdida y necesitaba ayuda.

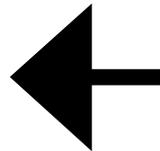
Entonces a Rafita se le
ocurrió una idea para
ayudar a la pequeña.
Corrió a su casa y sacó sus
colores y una libreta en la
que comenzó a
escribir indicaciones con
letras enormes, para que la
nubecita lo pudiera leer.

Ponía:

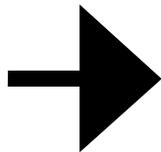




ABAJO



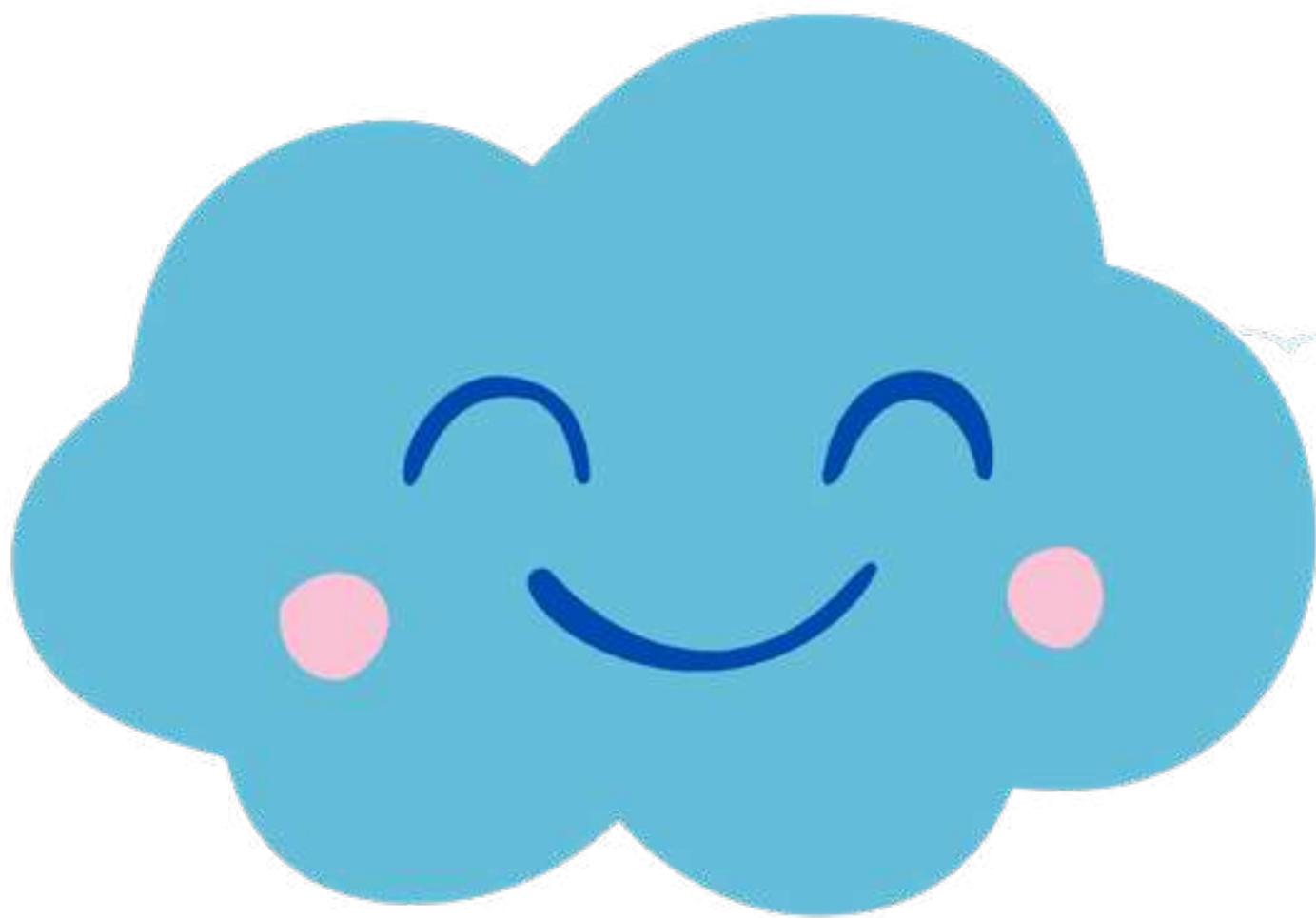
IZQUIERDA



DERECHA

Con la ayuda de Rafita la pequeña nube pudo salir de la multitud de nubes que no la dejaban pasar y siguió su camino por el cielo corriendo felizmente agradecida con Rafita.

Desde ese día, la nubecita se volvió amiga del ratoncito.



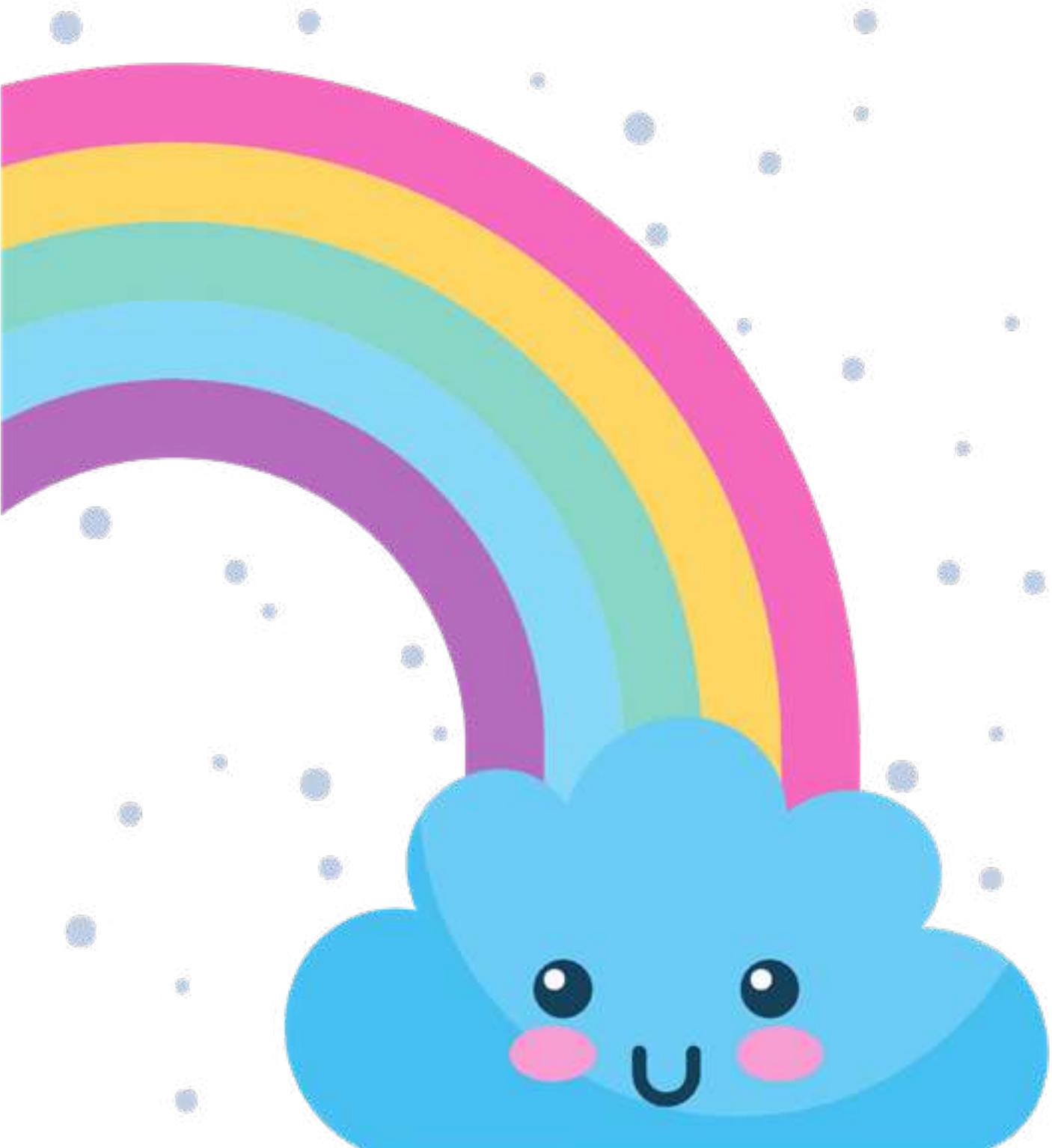
El día del cumpleaños de Rafita llegó y el ratoncito se despertó muy contento y listo para festejar.

Se puso su ropa favorita y fue a visitar a sus amigos de la granja, pero descubrió tristemente que nadie había recordado su cumpleaños y lo saludaban como si nada.

Regresó a su casita muy triste, pero cuando estaba a punto de llorar, escuchó un gran alboroto en la granja y todos gritaban su nombre:

¡Rafita, ven!

¡Corre Rafita, tienes que ver esto!



Rafita salió corriendo a ver qué sucedía. Al verlo salir, la nubecita y el sol le sonrieron y de pronto comenzó a llover mientras el sol brillaba fuertemente en el cielo, formando un hermoso arcoiris.

Todos le gritaron al mismo tiempo:

¡FELIZ CUMPLEAÑOS RAFITA!



El ratoncito agradeció a todos por su hermoso regalo y la fiesta sorpresa. Festejaron toda la tarde entre baile, música y regalos el cumpleaños de su gran amigo Rafita.

Quinta
Estación



El Señor Lechuza y la Estrella



La siguiente es la historia favorita de Leo. En la quinta estación conocimos al señor Lechuza, el guardián del bosque, quien nos contó que tiempo atrás le tenía mucho miedo a la oscuridad. Pero un día pasó algo mágico:

Todas las noches la tarea del señor lechuza era cuidar el bosque, pero le daba miedo la oscuridad.

Él se quedaba afuera de su casa tratando de ver, desde su ramita, que nadie se portara mal.

Pero nunca se atrevía a volar para patrullar desde el aire.

Una noche mientras estaba en su ramita vio una luz brillante que caía del cielo hasta la mitad del bosque. Primero pensó que lo había soñado, pero como vio que la luz no se apagaba la curiosidad le recorrió las alas y sin darse cuenta comenzó a volar en dirección a la luz en medio del bosque.

Al notar que estaba muy lejos de su ramita comenzó a temblar atemorizado porque todo a su alrededor estaba muy oscuro y cuando estaba a punto de regresar a su ramita escuchó una voz:

—Ayúdame por favor —decía débilmente la lucecita que había caído del cielo.



El señor lechuza se acercó
asustado a la luz y
descubrió que era una
estrella quién le hablaba.

—¿Qué haces aquí?

—preguntó el señor lechuza
ayudando a la estrella a
levantarse del piso.

—Me llamo Stela. Estaba
asomada mirando el
hermoso bosque de noche y
me caí del cielo —respondió
la estrella quitándose la
tierra de sus picos.

—¿Y cómo vas a regresar allá arriba Stela?

—preguntó intrigado el señor lechuza.

—Volando —contestó la estrellita brillando nuevamente.

—¿Y tu sabes volar?

—No, pero tú sí.

—¿Yo? ¡No! ¡Qué miedo volar hasta allá arriba estando todo tan oscuro! —dijo el señor lechuga dando unos pasos atrás.

—Pero, ¿Qué dices? El cielo es hermoso y está lleno de estrellas como yo. La vista desde allá arriba es preciosa.
—agregó Stela sonriendo.



—Pues a mi me da mucho miedo la oscuridad del bosque cuando es de noche.

—comentó el señor lechuga volviendo a temblar.

—¡No te preocupes! Yo, que miro todo desde el cielo, te puedo decir que no hay nada en este bosque que te pueda hacer daño.

—¿Estás segura? —preguntó incrédulo el señor lechuga.

—Muy segura. Ayúdame a volver arriba y a cambio te prometo que cada vez que tengas miedo porque esté oscuro, comenzaré a brillar más fuerte para que sepas que no hay nada que temer. Sólo tienes que mirar al cielo, yo siempre estaré ahí. —dijo la estrellita con ternura.

El señor Lechuza se sintió valeroso con aquellas palabras, cargó a la estrellita y comenzó a volar muy alto.

Poco antes de llegar al cielo, lanzó a Stela y gracias a la fuerza del impulso, su nueva amiga logró llegar a su lugar.

El señor Lechuza agitó las alas para despedirse de ella y volvió a su ramita.

Desde esa noche, Stela brilló más fuerte que nunca y el señor Lechuza se sintió seguro y confiado de que nada le pasaría en la oscuridad.

Ahora, él es el guardián más querido en el bosque y cada vez que puede, sube hasta el cielo para platicar con su amiga la estrellita Stela.



*Aún nos queda
camino por recorrer...*

*¡No te separes del
grupo!*

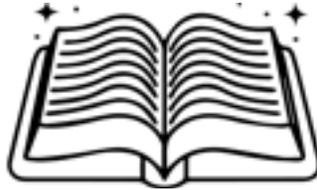
AÚN NOS QUEDA CAMINO
POR RECORRER...



Sexta
Estación



La Rana y La Tortuga



En la sexta y última estación, conocimos a la rana Gladys y a Felipa la tortuga.

**¿Quieres Conocerlas?
¡Acompañanos!**

Todas las mañanas Gladys se despertaba muy temprano para ir a nadar. Iba ida y vuelta en el estanque, pues su sueño era ser la rana más veloz del mundo

Cada día la ranita se sentía satisfecha de su entrenamiento, pues se sentía más fuerte y ágil para nadar.

Una mañana cuando iba camino al estanque vio un cartel en un poste, se detuvo y lo leyó en voz alta:

“Invitamos a todos los animales de la ciudad a la competencia de nado que se llevará a cabo en el estanque el segundo domingo de este mes:

Habrá una gran fiesta en la ciudad en honor al ganador”

Al terminar de leer el cartel su corazón estaba hinchado de emoción. Se veía a sí misma ocupando el primer lugar, siendo felicitada y admirada por todos en la ciudad. Gladys era una rana muy positiva y soñadora, pero de pronto una idea se estacionó en su mente:

“¿Y si no lo logro?”

Y esa amarga pregunta rebotó en su cabeza haciendo desaparecer cualquier emoción positiva por completo.

Llevaba muchos meses nadando, pero no sabía si su entrenamiento y dedicación estaba teniendo algún efecto en su velocidad y destreza al nadar.

Siguió su camino al estanque, pero ese día no tuvo la fuerza de cumplir con su entrenamiento.

Sólo se quedó mirando el agua sumergida en un ir y venir de pensamientos mezclados.

Cuando la tortuga Felipa, en su lento caminar, llegó al estanque, vio a la rana sentada en la orilla muy triste, se acercó y comenzó a hablarle:

—¿Está fría el agua Gladys? —dijo la tortuga interrumpiendo los pensamientos de la rana.

—No —respondió secamente Gladys.

—¿Entonces por qué no estás entrenando como siempre?

—¿Quién eres y por qué sabes mi nombre? Espera... ¿Me has visto entrenar? —preguntó Gladys sorprendida, no sabía que alguien la hubiera visto durante sus entrenamientos.

—Soy Felipa y todos los días cuando llego al estanque te veo nadar ida y vuelta durante toda la mañana...
Por cierto creo que nadas muy rápido.

Al escuchar esto el corazón de Gladys se aceleró.

Nuevamente se imaginó
ganando la competencia y a la
tortuga en primera fila
celebrando su triunfo.



—¿En serio crees que nado muy rápido? —preguntó ansiosa Gladys.

—Sí, lo creo. ¿Participarás en la competencia del domingo?

—No lo sé —dijo Gladys muy triste y volvió a mirar el agua.

—Yo creo que deberías intentarlo, no pierdes nada.

—la animó Felipa.

—No estoy segura de ser tan rápida para la competencia.

—Conozco una forma de saber si podrás hacerlo o no —La tortuga Felipa hablaba misteriosamente, sacó un pequeño brazalete del interior de su caparazón y se lo entregó a Gladys.

—¿Con esto nadaré más rápido? —Gladys la miraba incrédula.

—Este es un brazalete mágico, sólo tienes que usarlo durante tu entrenamiento,

porque entre más lo uses más
rápido nadarás y así
estarás lista para la
competencia del domingo
—contestó pacientemente la
tortuga.



—¡Es el mejor regalo que me hayan dado! —exclamó agradecida Gladys y saltó al agua sintiéndose la rana más rápida del mundo.

Gladys usó el brazalete durante sus entrenamientos diarios y cada vez se sentía más y más veloz.



Cuando llegó el día de la competencia estaba completamente segura de que llegaría antes que nadie a la meta y así fue.

Al dar inicio la carrera Gladys se sentía tan segura de sí misma que nadie la pudo alcanzar durante todo el trayecto y llegó en primer lugar a la meta.

Lo primero que hizo al salir del estanque fue correr a agradecer a la tortuga por el regalo que le había dado:

—¡Gracias Felipa, sin este brazalete jamás hubiera podido ganar! —gritó emocionada Gladys y la abrazó con fuerza.

La tortuga Felipa abrazó con alegría a la rana y le dijo:

—Gladys, la verdad es que ese brazalete que traes en tu muñeca no es mágico, lo que realmente hizo que ganaras esta carrera fue tu dedicación y esfuerzo durante tus entrenamientos.

*Fuiste tú quien se hizo más y
más veloz a diario.
Ese brazalete sólo sirvió para
que creyeras en ti:*

¡Felicidades lo lograste!



Gladys estaba completamente asombrada de lo que la tortuga Felipa le estaba diciendo, no podía creer que había cumplido su sueño sin ninguna ayuda mágica y entonces se sintió muy orgullosa de lo que había logrado.

Esa noche hicieron una gran fiesta en la ciudad y Gladys festejó comiendo y bailando toda la noche junto a su amiga la tortuga Felipa.



Colorín colorado... ¡Este cuento se ha acabado!



En esta aventura aprendimos que usando nuestra imaginación podemos hacer grandes viajes a cualquier lugar que podamos imaginar.

*¡Esta fue nuestra gran
aventura!*

*Gracias al tren mágico
pudimos conocer a todos
estos amigos y*

¿Sabes qué?

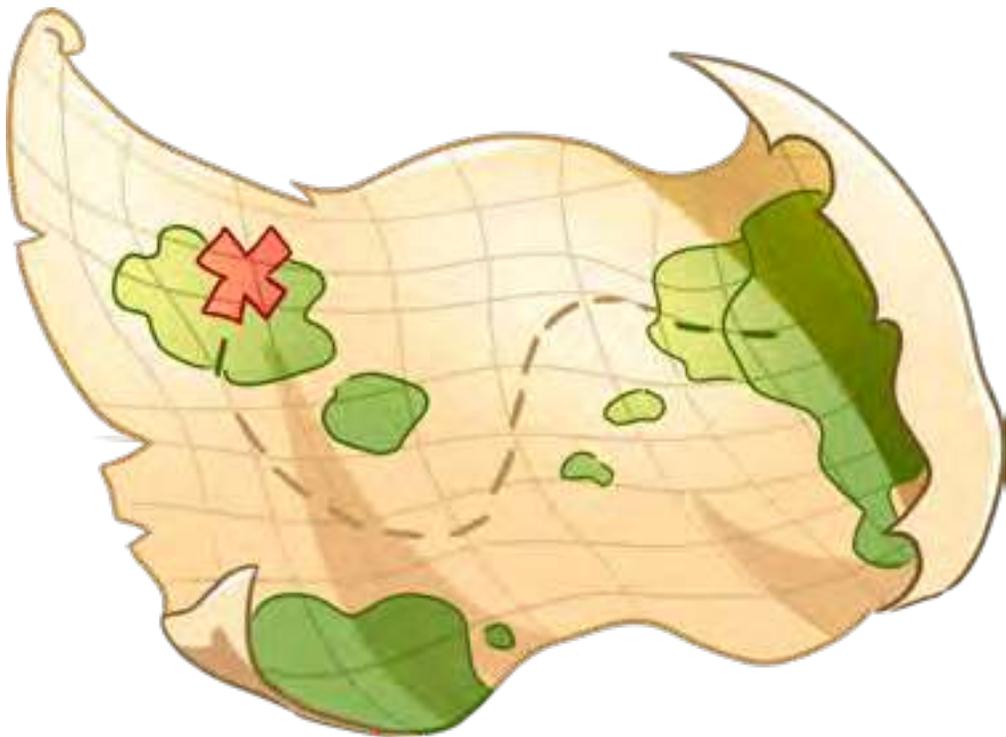
*¡Tú también puedes usar
tu imaginación para
viajar a donde quieras!*

¡FELIZ VIAJE!

Nos vemos en la
próxima aventura.

Nuestro siguiente viaje será...

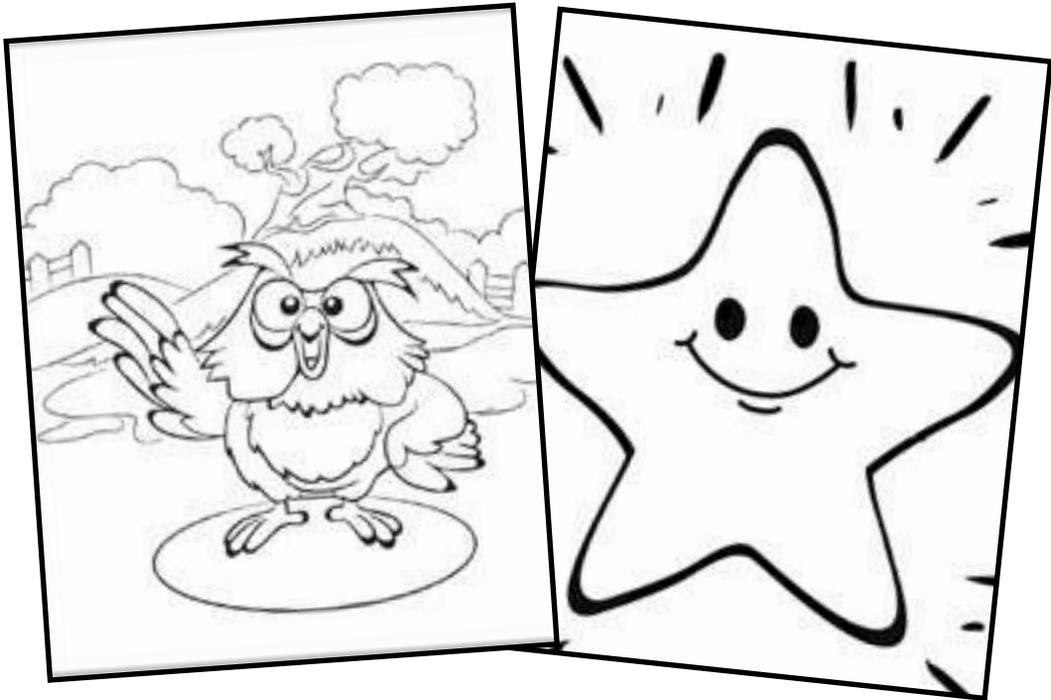
**“EN BUSCA DEL TESORO
PERDIDO”**



Leo y Sofi.

¿TE GUSTA COLOREAR?

¡Descarga GRATIS dibujos
para colorear y sigue
jugando con Leo y Sofi!



Clubkire.com/descargas



¿Te gustaría aparecer en
nuestra siguiente
aventura?



¡Únete al Club Kiré y
cuéntanos tu historia!

¡ES MUY FÁCIL!

Sigue estos 3 pasos:

1. Cuéntanos tu historia, puede ser una aventura que viviste o un amigo especial que conociste (si quieres añade un dibujo)
2. Pon tu nombre y Mándalo por email a: hola@clubkire.com
3. ¡Recibe GRATIS tu insignia de miembro del club! 😊

Haremos un cuento con las mejores historias.



Descubre las nuevas aventuras de

LEO Y SOFI

¡Seguro te Encantarán!



Clubkire.com/cuentos



Psssst... Psssst...

¿Te gustaría tener este cuento con
tu nombre?

¡Queremos regalartelo
personalizado!

Sólo mándanos un correo
eléctronico con tu nombre y el
nombre del personaje que más te
gustó a:

hola@clubkire.com

¡Y te enviaremos el PDF del
cuento personalizado de REGALO!

¡HASTA PRONTO!

Con amor...

Leo y Sofi.



FUTUROS BRILLANTES

INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA NIÑOS